

CEPYME advierte de que no ampliar la vigencia de los ERTE pondría en peligro más de 3 millones de empleos y la supervivencia de muchas empresas

Madrid, 5 de mayo de 2020

Los datos de paro y afiliación a la Seguridad Social en el mes de abril confirman el descalabro del mercado laboral, derivado de la crisis sanitaria del coronavirus COVID19. Son datos muy negativos, que llevan la pérdida de afiliación y el incremento del paro a cifras históricas, sin comparación para un período semejante.

Es importante señalar que, del total de afiliados a 30 de abril, 3.386.785 -el 24,25% de los afiliados en el Régimen General- estaban protegidos por una situación de suspensión total o parcial por Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE). De ellos, 3.074.462 se encontraban en situación de ERTE por fuerza mayor, que podrían decaer al finalizar el estado de alarma, con el consiguiente riesgo para el mantenimiento de estos empleos y la viabilidad de las pymes.

Por ello, CEPYME, en este inicio de la desescalada y recuperación paulatina de la actividad económica, reitera la urgencia de mantener la vigencia de los ERTE, aún cuando termine el estado de alarma, para que las empresas puedan ir incorporando a sus trabajadores conforme se recupere la actividad, evitando situaciones extremas que puedan abocar a la empresa al cierre definitivo, con la consecuente pérdida de empleo y destrucción del tejido productivo, que es la base para la larga y dura recuperación que nos aguarda. Las empresas están intentando recuperar paulatinamente la actividad, que hasta ahora ha sido prácticamente nula en muchos sectores, y forzarles a asumir el coste de la finalización de estos ERTE pondría en riesgo la continuidad de muchas compañías, especialmente pymes y también de los empleos.

Asimismo, CEPYME insta a tomar medidas ágiles y de fácil implementación que ayuden a las empresas a reactivar la producción y favorecer la recuperación económica y del empleo.

El número medio de afiliados a la Seguridad Social se situó en abril en 18.458.667, lo que representa un descenso de 548.093 ocupados con respecto a la media de marzo (-2,88%). Sin embargo, el número de afiliados a la Seguridad Social en el último día de abril fue de 18.396.362, lo que supone una caída de 49.074 afiliados respecto a 1 de abril. Este dato contrasta con la caída de marzo de 833.979 afiliados, que ascendió a

898.822 teniendo en cuenta únicamente desde el día 12, cuando se empezó a percibir el impacto de la COVID-19.

Tradicionalmente, abril ha sido un mes favorable para la creación de empleo, por coincidir con la Semana Santa y el inicio de la campaña estival, lo que se reflejaba en incrementos de la afiliación en torno a los 200.000 empleos durante los últimos años, lo que comparativamente da idea del impacto que la situación actual ha tenido sobre la evolución del mercado de trabajo.

El empleo se reduce en todos los sectores, encabezados por la construcción, con caídas superiores a los 95.000 afiliados, seguido por hostelería, con más de 81.000 empleos perdidos y comercio, con más de 78.000 afiliaciones menos.

Los sectores donde hay más afiliados en un ERTE son servicios de comidas y bebidas (726.137), comercio al por menor (448.243), comercio al por mayor (210.959) y servicios de alojamiento (206.379). Las comunidades donde hay más ocupados en esta situación son Cataluña (678.684), Madrid (566.307), Andalucía (477.392) y Comunidad Valenciana (349.634).

En cuanto a la evolución del paro, el número de desempleados registrados en las oficinas del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) aumentó en 282.891 personas en el mes de abril respecto al mes anterior, con lo que la cifra de parados se eleva a 3.831.203 personas, lo que supone un aumento del 7,97% respecto al mes de marzo.

En términos absolutos, el mayor incremento del paro se registra en el sector servicios, con 219.128 personas (+8,76%). En la Industria sube en 26.832 (+8,92%), en la construcción se incrementa en 25.055 personas (+7,84%) y en la agricultura aumenta en 4.015 nuevos parados (+2,52%).

La cifra de beneficiarios de prestaciones por desempleo se ha situado en 5.197.451, incluidos los afectados por ERTE que sobran prestación, lo que se traduce en un incremento interanual del 136,56% y supone un récord histórico de prestaciones abonadas por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

La contratación refleja también el impacto de la crisis sanitaria del coronavirus COVID-19, con una caída del 66% por ciento en la contratación indefinida y del 61 % en la temporal. El número de contratos registrados durante el mes de abril ha alcanzado la cifra de 673.149, de los que 59.042 fueron de trabajo de carácter indefinido, lo que representan el 8,77% del total de contratos.